"Vivian Polanía, la jueza que es investigada por las fotos que publica en las redes"

Vivian Polanía tiene 32 años, trabaja como jueza en la ciudad de Cúcuta. La critican bajo el argumento de que su trabajo es incompatible con las imágenes que elige mostrar en su cuenta personal de Instagram. Se llama Vivian



Polanía, tiene 32 años, es abogada y trabaja como jueza en Cúcuta, una ciudad colombiana.

La magistrada se hizo famosa después de que sus superiores le iniciaran una investigación por tener una conducta que "compromete la dignidad de la administración de justicia", señaló la publicación colombiana Semana.

Desde hace dos años, Polaína se desempeña como jueza primera penal municipal con funciones de control de garantías en Cúcuta. Adepta en su tiempo libro del crossfit y de los tatuajes -tiene 37 en total-, las imágenes que publica en su perfil de Instagram generaron una polémica acerca de los límites a la expresión de la personalidad de quienes trabajan para el Estado. En una entrevista con CNN, la "jueza hot" -tal como han decidido denominarla en los medios- aseguró que ella considera que son cuestiones diferentes: su trabajo diario impartiendo justicia y su derecho a publicar lo que quiera de su vida privada.

"Si tenés tatuajes entonces eres una delincuente: lamentablemente hay muchas personas que lo consideran así", aseguró Polaína.

En el ámbito judicial también le recordaron los deberes y las prohibiciones que deben cumplir los funcionarios legales: "Cuidar que se presentación personal corresponda al decoro que debe caracterizar el ejercicio de su elevada misión", dice una circular enviada hace unos días.

Ella insiste en el hecho de que en las fotos de su Instagram no hace ningún comentario jurídico y que, por esa razón y por su libertad, no piensa cambiar. "Respecto de mi ropa y mi forma de vestir, creo que de eso se trata el desarrollo libre de la personalidad. Todos somos distintos y tenemos derecho a mostrarnos como somos", indicó la protagonista de la historia que tiene más de 130.000 seguidores.

Polanía contó que, aunque muchas personas la criticaron, otras la respaldaron citando un fragmento de la Constitución de Colombia -1991- que en el artículo 16 dice: "Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico".



Polanía asegura que, en realidad, todo el alboroto comenzó cuando detectaron su "gran pecado": "Quienes me juzgan son portadores del antiguo paradigma del juez elegante que creen que la justicia quizás se evalúe mejor si es con la toga puesta"



¿Quién es Carme Ruscalleda?

La chef con más estrellas Michelin de España y la única mujer a nivel mundial que dispone de siete de ellas

La chef Carme Ruscalleda proviene de una familia dedicada a la agricultura, por lo que desde pequeña entendió la importancia de los productos locales y de temporada, rasgo que se puede detectar aún a día de hoy en sus elaboraciones y en su interés por los productos que contribuyen a una alimentación sana. Cuando terminó sus estudios, comenzó a trabajar en el negocio de alimentación familiar y fue ahí cuando se dio cuenta de su verdadero interés por la cocina.

Las cosas cambiaron cuando decidió incorporar una línea de productos de charcutería en el negocio familiar, y más tarde, empezaron a ofrecer alimentos para llevar de elaboración propia.

Esto, además de proporcionarles mayor variedad, también supuso un completo éxito, por lo que Ruscalleda tomó la decisión de arriesgarse y abrir junto con su marido, Toni Balam, un restaurante que sería muy poco tiempo después su catapulta a la cima del mundo gastronómico, y uno de los restaurantes más reconocidos a nivel nacional.



Actualmente Ruscalleda se encarga del restaurante Blanc en Barcelona, un éxito total y altamente reconocido por su gran atractivo culinario. Y, el valor añadido con el que se trabaja aún hoy en día sigue siendo la importancia del producto, que es el sello personal de la chef y que potencia la calidad gastronómica de sus platos, sin olvidar añadir innovación y creatividad a sus creaciones. El restaurante se enfoca en la cocina catalana moderna; haciendo todavía hincapié en que los productos sean estacionales

“La revelación de la montaña: la historia del Indio Nasa y su conexión con el Nevado del Huila”



El joven de 25 años Yesid Achicué Cuetacue, Indio Nasa como aparece en redes, es el creador de un emprendimiento de turismo con el que organiza expediciones a los nevados del Huila y del Tolima. Esta es su historia.

El día en que la tierra se tragó a Yesid Achicué Cuetacue, Indio Nasa en redes sociales, mientras caminaba por el volcán Nevado del Huila, el cielo estaba despejado y el brillo de la luz en la nieve era intenso. Han pasado tres años desde ese momento que marcó la vida de este joven indígena nasa, y hoy entiende que ese instante, que al principio sintió como una traición de la montaña, fue en realidad una enseñanza que le dejó el nevado, el mismo que lo ha acogido desde los trece años.

El brillo del Nevado del Huila es tan intenso, que al caminar por él es necesario entrecerrar los ojos. Es tan intenso, que se alcanza a vislumbrar desde kilómetros a la redonda. Incluso las comunidades indígenas nasas que viven en sus faldas lo llaman la “Montaña luminosa”.

En la actualidad, el proyecto de vida de Yesid se guía bajo ese faro con Yuk’sa Expedición, que nació hace tres años. “Yuk’sa”, en nasa yuwe, el idioma de su pueblo, es la palabra que se utiliza para referirse a los seres vivos que habitan en la parte alta de la montaña. Mediante esta idea, ha logrado que los jóvenes indígenas encuentren una forma de quedarse en su tierra y evitar así el abandono de la cultura nasa.

Además, con este proyecto comunitario, Yesid tiene el objetivo de acompañar personas a la montaña, tanto nacionales como extranjeras, para que conozcan de manera consciente el nevado y reconozcan a las comunidades que allí habitan, sus usos y costumbres, al igual que los mitos y las leyendas que rodean estas tierras recónditas.

“Sería bonito que todo colombiano conociera esas historias para que tuviéramos más elementos que unieran la pluriculturalidad del país”, dice este joven nasa, estudiante de Filosofía.

Yesid cuenta su historia en la Cinemateca Distrital de Bogotá, un jueves de intensos vientos de agosto. Va camino a Suesca, donde unos amigos suyos lo invitaron a escalar en roca. Dice que el frío cala duro, pese a que él está acostumbrado y a que, además, lleva una chaqueta roja, pantalones con bolsillos y botas de montañista. Pero lo que más se destaca en su indumentaria es una de las ocho mochilas de lana de oveja que su mamá le ha tejido y el sombrero típico nasa (çxwa’) que porta con orgullo, debajo del cual cae el pelo azabache liso y largo. Mide 1,91 metros, es fornido y tiene un septum en la zona nasal. Cuando saluda, dice: “Hola, hermano”, y extiende una mano áspera, como las montañas que escala.

Esa misma mañana llegó a Bogotá, proveniente del resguardo Avirama, en el municipio de Páez (Cauca), lugar donde nació, se crio, vive y seguirá viviendo. Con el volcán Nevado del Huila como sombrero, este pueblo vive esencialmente de la agricultura. La convivencia es amplia porque hay muchos pisos térmicos, desde las nieves hasta los ocres de las tierras desérticas más abajo del cañón, ya colindante con el departamento del Huila. La convivencia con los ecosistemas en esos lugares y las culturas que convergen allí hacen que este territorio sea inmensamente rico. El 80 % de su población está conformado por el pueblo indígena nasa, el 15 % por la comunidad afrodescendiente y el resto es mestizo.

“Nací entre las montañas, viéndolas. Mi infancia giró en torno a ellas. Solo tengo que salir de mi casa y subir una pequeña loma para ver brillar el nevado”. Yesid no se etiqueta como montañista, sino más bien se identifica con la palabra montañero, porque proviene de allá arriba, de ese lugar donde el frío quema la piel, donde el cielo se cae en forma de cristales, donde el puma acecha entre los frailejones, donde el oso dispersa semillas a su paso, donde la vida y la muerte son una, donde nacieron su pueblo y su cultura.

LA MODELO Y ACTRIZ ESPAÑOLA QUE SE HIZO MONJA



Tras una visita al santuario de Fátima, en Portugal, tomó la decisión e ingresó en la Orden y Mandato de San Miguel Arcángel

Olalla Oliveros era un rostro conocido de la televisión tras protagonizar anuncios para marcas como Ford, Rover, ING Direct, Evax, Ausonia, Trinaranjus y Kellogs. También la vimos en El Comisario, Escenas de matrimonio y La familia Mata de forma esporádica.

Así lo recuerda ella en 'El Faro de Vigo': "Me cogían para papeles muy frívolos, muy vanidosos, de chica frívola. Y yo me decía, ¿cuándo me darán un papel de monja?, porque sentía en mi interior que de monja lo haría muy bien"

Su carrera no iba como deseaba así que, tras una visita al santuario de Fátima, en Portugal, tomó la decisión e ingresó en la Orden y Mandato de San Miguel Arcángel: El señor nunca se equivoca. Me preguntó si le seguiría y no pude negarme, explicó al Registro Nacional Católico

Fue el 1 de mayo de 2010, cuando Olalla en semiclausura acudio a Vilariño, Oia. La Orden y Mandato de San Miguel Arcángel, que tiene el estatus canónico de Asociación pública de fieles, incluye tanto a seglares como a personas consagradas, que viven en comunidad. Son los miguelianos y miguelianas. Estas últimas, como Olalla, realizan votos privados, como no casarse, obedecer y servir al prójimo. En sentido jurídico y canónico no son monjas, aunque coloquialmente se les llame así por su hábito, informa El Faro de Vigo.